

20 septiembre 2016

Canto: Te seguiré.

1ª LECTURA: Proverbios 21, 1-6. 10-13

El corazón del rey es una acequia que el Señor canaliza adonde quiere.
El hombre juzga recto su camino, pero el Señor pesa los corazones.
Practicar el derecho y la justicia el Señor lo prefiere a los sacrificios.
Ojos altivos, corazón ambicioso; faro de los malvados es el pecado.
Los planes del diligente traen ganancia, los del atolondrado, indignancia.
Tesoros ganados con boca embustera, humo que se disipa y trampa mortal.
El malvado se afana en el mal, nunca se apiada del prójimo.
Castigas al cínico y aprende el inexperto, pero el sabio aprende oyendo la lección.
El honrado observa la casa del malvado y ve cómo se hunde en la desgracia.
Quien cierra los oídos al clamor del pobre no será escuchado cuando grite.
Palabra de Dios.

SALMO: Sal 118, 1. 27. 30. 34. 35. 44

ANTÍFONA: Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos.
Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la voluntad del Señor.
Instrúyeme en el camino de tus decretos,
y meditaré tus maravillas.
Escogí el camino verdadero,
deseé tus mandamientos.
Enséñame a cumplir tu voluntad
y a guardarla de todo corazón.
Guíame por la senda de tus mandatos,
porque ella es mi gozo.
Cumpliré sin cesar tu voluntad,
por siempre jamás.
ANTÍFONA: Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos.

EVANGELIO: San Lucas 8, 19-21

En aquel tiempo, vinieron a ver a Jesús su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él.
Entonces lo avisaron:
«Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte».
Él respondió diciéndoles:
«Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».
Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Para estar unidos con Jesucristo, es necesario que todo lo hagamos con tranquilidad, sin alterarnos por ninguna adversidad. "No está el Señor en el espíritu huracanado..." (1Re 19, 11). El Señor no habita en los corazones turbulentos. (San Alfonso M^a de Ligorio)

SANTOS DEL DÍA:

Andrés Kim, presbítero, y Pablo Chong, mártires de Corea; Ciro, Clicerio, Filigonio, obispos; Miguel, Teodoro, Susana, Felipa, Sócrates, Dionisio, Eustaquio, Teopista, Agapio, Teopisto, Prisco, Evilasio, Privato, mártires; José María de Yermo y Parres, sacerdote y mártir; Fausta, Cándida, vírgenes; Montano, monje; Gregorio, Pedro, Demetrio, Isabel, anacoretas